

# LA PATRIA

DIARIO INDEPENDIENTE

Los precios de anuncios de forma irregular por convenciones.—Las personas que deseen mensualmente cualquiera de las series anteriores tienen derecho a reclamar una suscripción gratuita del día.

Todo pago será anticipado.

Para todo lo concerniente al pago de suscripciones y anuncios dirigirse al Sr. Gabriel Unda en su almacén.

(Carrera de García Moreno, N° 61-CD).

**TARIFA**  
Suscripción mensual, un suceso.  
Aviso y remitido en página de lectura y letra leerá pagarán:  
1 columna de 40 em. Sp. 5,00  
" " 20 " " 3,00  
" " 10 " " 1,00 por una vez  
" " 5 " " 1,00  
La línea pagará 0,05  
Por mes 20 1/2 de reloj.  
**ANUNCIOS**  
1 columna de 40 em. Sp. 2,20  
" " 20 " " 1,00  
" " 10 " " 1,00 por una vez  
" " 5 " " 0,60  
Por un mes 40 1/2 de reloj.

Año I | Número suelto 5 cts. | Quito, Viernes 23 de Mayo de 1902. | Número atrasado 10 cts. | N° 91

## EN EL ALMACEN

DE

### GABRIEL UNDA

Carrera de García Moreno 61-C D

Se venden las siguientes mercaderías:

- Alfombras de tripe \$y. 2,60.
- Alembrisco para manteles, 60 centavos vara.
- Gran surtido de arañas á 25 y 30 centavos vara.
- Agua florida á 50 centavos.
- Camisetas crudas, grandes 13,50 docena.
- Camisas, cuellos y puños.
- Gran variedad de corbatas.
- Género blanco de algodón.
- Olanes, piques, satines, muselinas de lindos colores para vestidos de señoras.

- Resorte para calzado.
- Pañuelos de algodón finos y ordinarios.
- Tijeras, Cortaplumas, navajas de Inglaterra.
- Toallas á 25 centavos.
- Sobres de color, 60 centavos ciento.

Téngase presente que en este almacén se vende con equidad y buena fe tanto al rico como al pobre.

### AGUA MINERAL

En mi almacén, situado en la Carrera "García Moreno" casa N° 47 letra A, junto a la Capilla Mayor, vendo los martes, la acreditada agua mineral de Tesalia, la única garantizada.

Vidal Velasco C.

DR. GUSTAVO DIEZ ARROYO

Médico y Cirujano

Tiene el honor de poner en conocimiento de su clientela y del público en general, que ha trasladado su domicilio á la Carrera Bolivia, N° 17 (junto á la portería del Convento de Sta. Catalina,) donde ofrece sus servicios profesionales.

En el almacén del Señor Gabriel Unda se hallan de venta los *Verros* y *El Manual del Similísimo Sacramento* escritos por el Ilmo. señor Federico González Suárez, á 20 y 50 centavos, respectivamente.

## LA AURORA

Carrera de Guayaquil, N° Letras E, F, G,

¡ACABAN DE LLEGAR!

- Vestidos para niños y niñas
- Calzado, Camisas y Cuellos
- Medias y Calcetines
- Rocento de seda para muebles
- Tarjetas para bautismo, felicitación, primera misa y primera comunión
- Platos para adornos de paredes
- Flores artificiales
- Tiras bordadas finas
- Encajes, grecas, pasamanerías, ruches
- Aplicaciones para vestidos
- Telas de seda, negras y de colores
- Ponchos de algodón y de lana
- Coronas finas
- Lanas y Merinos de colores
- Agua de Kananga, legítima
- Caraguas, Sombreros y Bastones
- Sombreros para Señoras y niños
- Máquinas de coser "Domestic B."

## AVISO.

RAZON Y FE

Gran revista mensual, publicada en Madrid por los Padres de la Compañía de Jesús. En la *Librería Americana* se encuentran suscripciones. La suscripción anual vale 7 sueres.

## AGENCIAS

DE ESTE DIARIO

Agencia Central.—Manuel M. Balbín.

## AGENCIAS DE LAS PROVINCIAS

- Tulcán..... Sr. Daniel Pozo
- San Gabriel... " Juan Agreda
- Ibarrá..... " Liborio Madera
- Otavalo..... " José Ignacio Coronel
- Latacunga... Sr. Dr. Benjamín Terán
- Pujillí..... " Joaquín Romero.
- Ambato..... " Juan León Mera
- Pelileo..... " Amadeo Pozo
- Riobamba... " Augusto González
- Alausí..... " Dr. Alfonso N. Ortiz
- Cuenca..... " Miguel A. Vélez
- Leja..... " Dr. Guillermo Ríofrío
- Guaranda... " Virgilio Silva
- Guayaquil... " Virgilio Drouet
- Azuogues... " Dr. Arcecio Pozo
- Portoviejo... " Sr. Agustín Serrano

## EN EL ALMACEN

DEL SR. D. JUAN F. GOME

Carrera de Sucre, casa de las Señoras Conejos, tiendas, letras A, B, se venden los siguientes artículos:

- Cógnacs "El Gallo," "Martel" \* y \*\*
- Landau fls \*\* y fine Champagne,
- Cervezas "Harmonia," "Cazador," "Cometa" y "Chivo" en botellas dobles y medias.
- Gran Chartreuse y Petit Chartreuse.
- Vino Vermouth de litón.
- Vinos españoles y de California en barriles y en cajas.
- Vinos "Bourdeaux" franceses y de California en barriles y en cajas.
- Vinos blancos y para conagrar.
- Champagne "Montebello" y "Mercier."
- Dulces y Conservas francesas y americanas.
- Pisero esmalado, Muebles de Viena
- Papel tapiz, papel de escribir en Bloks, sobres.
- Valles de zinc, gualdrapas y faja netes.
- Platos ordinarios y de porcelana finos.
- Clavo de olor, canela fina, escoba de castilla.
- Corchos, aljiste, mimbre, cocobas y palas.
- Corcés y frutas en jago, figuras de porcelana.
- Gengur Ale, kola y papel de imprenta, etc

## EN LA LIBRERIA AMERICANA

ALMACEN DEL SR. DR. URRUTIA

Se venden los dos primeros tomos de los

## ESTUDIOS

SOBRE

## EL CODIGO CIVIL CHILENO

FOR

LUIS F. BORJA

El precio de ambos volúmenes son ocho sueres; pero las personas que hubieren adquirido el primer tomo publicado en Quito, pueden, devolviéndolo, comprar en seis sueres los dos tomos.

## POR POCOS DIAS SOLAMENTE

## GRAN REBAJA DE PRECIOS EN EL ALMACEN DE VICENTE URRUTIA

Barriles de vinos españoles de 32 litros. Oporto, Jerez, Lágrima, Moscatel, Málaga, Blanco, Pajarete, Alicante, Priorato, Madera, Malvasea, Pedro Jiménez, Valdepeñas, Mosto chileno. Se ha rebajado el precio de 32 sueres á 30 siempre que la compra se haga al **CONTADO**.

Aguardiente de uva. Anclotes de 50 botellas cuyo precio es el de 90 sueres, se venden á 85 sueres **al contado**.

Una rebaja proporcional se ha hecho en los demás artículos, Cervezas, Cógnacs, etc. etc.

Ha llegado un gran surtido de cajas de dulces y de galletas.



LA PATRIA

QUITO, MAYO 23 DE 1902

CERTAMEN PUBLICO

Conste que no nos sorprendió el resultado del *Ensayo de Filosofía y Física* que ayer presentaron los alumnos del Colegio de la Compañía de Jesús, y eso que el acto fue magnífico sobre toda ponderación: lo esperábamos.

Dudar del aprovechamiento de los jóvenes que iban a sostener, en pública discusión, tesis sobre los más difíciles problemas de Ética y Psicología y demostrar también a la atónita concurrencia la parte científica de los grandes inventos modernos, como los automóviles y la telegrafía sin hilos; hubiese sido poner en tela de juicio la hasta ahora no discutida competencia de sus profesores, los Padres de la Compañía de Jesús.

Para ponderarla, como se debe, confesaremos que no somos capaces, ni son suficientes las columnas de un periódico, y que sobre todo no necesita de nuestros pobres enemigos.

Las soberanas inteligencias de los Padres de la Compañía, la selección que aun de entre ellas se hace para escoger cuales deban dedicarse al magisterio, el admirable método en la enseñanza, sus cosas que no se demuestran; se imponen por sí mismas a la convicción de los hombres desapasionados, y al mismo tiempo son origen de la rabia y el desprecio de los perversos que se desesperan y bramán de coraje, al ver que los mejores, los únicos aptos, sobre todo entre nosotros, para educar y civilizar a la juventud son los RR. PP. de la Compañía.

Los Jesuitas, eterna pesadilla de los que, en su salvaje odio contra su nobilísimo Instituto, prefirieron que el *ratón adámico* de la estulticia y la ignorancia, pretenda apoderarse de las mentes juveniles, y penetrar en ellas para roerles el cerebro; antes que las inteligencias de los que son la esperanza de la Patria, sean iluminadas por los rayos del saber y de la virtud, desprendidos de ese sol de ilustración y de todos los conocimientos científicos que se llama *Colegio de la Compañía de Jesús!*

Esto se propusieron, y tarea tan antipatriótica se echaron sobre los hombros los manequés de sus días en el último *delirio* de su vida. El Congreso, y lo hubieran conseguido, á no ser por la abnegación con que los PP. de la Compañía, accediendo al deseo, universalmente manifestado, abrieron de nuevo su Colegio para seguir educando á nuestra juventud, sin apoyo del Gobierno, sin rentas de doscientos y trescientos sures, sin un local adecuado, pero con más entusiasmo, si cabe, que antes, como palpablemente lo manifestó el acto que presenciamos ayer.

Vayan nuestras más cumplidas felicitaciones á los sabios maestros; que no desmayen en su cristiana y civilizadora labor: de manera que mañana como hoy pueda decirse de ellos que han sido los verdaderamente patriotas, y una de las más firmes bases del engrandecimiento científico y moral del Ecuador.

EL CERTAMEN DE LOS JESUITAS

Después de muchos años de silencio; pero de germinación lenta y fecunda, han presentado los Padres Jesuitas un ligero ensayo de Filosofía y Física, como en vía de

satisfacción al buen sentido, y para dar razón á la confianza que los padres de familia han depositado en esa casa del saber, cuyos muros no están socavados por los trabajos subterráneos del ratón.

LOS CONCURRENTES

A las dos de la tarde comenzó á situar al salón del Colegio una muy numerosa, y en su mayor parte bien escogida concurrencia: los viejos y los jóvenes que se formaron en ese establecimiento y que acudían seguros de aplaudir y gozosos de poder renovar sus recuerdos.

Más de quinientas personas ocupaban los asientos; y aún así, muchos que llegaron tarde, hubieron de verse obligados á permanecer de pie.

A las dos y cuarto reinaba general expectación entre los concurrentes que esperaban, de un momento á otro, la aparición del Sr. Gral. Plaza. Cuchicheos en voz baja; miradas persistentes dirigidas hacia la entrada etc etc; pero al fin de todo, resultó que el Presidente no podía venir, pues un intempestivo resfriado (alias mujido) le retenta en casa y hasta le había impedido ir al Gabinete.

Calmóse un tanto la expectación de los concurrentes, cuando la entrada de los señores Ministros Game y Valverde y la del Ilmo. Sr. González y Calisto, anunciaron la proximidad del acto.

LOS QUE FALTARON

Alguno decía que si era explicable la falta del Sr. Ministro Arias por una razón muy sencilla: á la que dió "El Tiempo" de anoche, no se podía decir lo mismo respecto de la falta del Ministro Barroeta.

En fin, hubo que prescindir de ellos, si no de grado, por fuerza, cediendo á la consideración de que cada cual es libre de hacer de su bulto un poco.

Faltó el Ministro Alfaro; pero, hay que disculparle: sin duda eran de más importancia los asuntos que ayer y ahora le preocupaban y le preocupan.

Faltó el profesorado del Mejía; y fué una lástima, porque hubiera sido la mejor ocasión de medir el tamaño de las bocas de aquellos señores.

EL HIMNO Y EL DISCURSO DE INTRODUCCION

A las dos y media comenzó el acto con un himno patriótico muy bien ejecutado por un coro de colegiales, é inmediatamente principiá el discurso de introducción, discurso muy digno del certamen, de quienes lo prepararon, y de la distinguida concurrencia. Tan sobrio de palabras como nutrido de fondo, acertó en el punto vivo de las ligas que, con ayuda del orgullo y de la ignorancia, ha formado el racionalismo en las modernas sociedades. Los conceptos de modernas sociedades fueron tan bien expuestos y con un fondo de actualidad tan vivo y tan oportuno, que más que admiración, se produjo un sentimiento reflejo: el de la pena.

¿Qué extraño es que se sienta ante la tónica desgarrada de Jesús y ante las desgracias de la infeliz Polonia?

Tres ó cuatro rasgos de oro hicieron la apología del silogismo, de esa espada agudísima, vieta tan de reojo por los que llaman á la Metafísica "la esteril gimnasia del entendimiento."

LA CONCERTACION

Todo ello se puso tanto más de relieve cuanto que la declamación del simpático é inteligente joven José María Pérez no dejó que decaer por lo claro y persuasiva.

Al discurso siguió la concertación de Ética sostenida por el mismo Sr. José M. Pérez y por el Sr. Enrique Serrano. Supieron disertar clara y lucidamente.

Cuando oímos el aplomo y convicción de los sustentantes, al sorterear la existencia de un criterio y de una norma de moral, anteriores á la razón humana, recordamos cuánto de inocencia había en examinadores y examinados del Instituto Mejía (que poco va de los unos á los otros) cuando en los exámenes y grados que se rindieron en el año pasado, se daban maña á sostener, á su modo, la libertad moral.

MENTIS

Ocasión es de alabar el pausado y contundente raciocinar del Sr. Viteri y de dar un *mentis* á ese juez infalible de "La Mañana" que se pone tan alto al juzgar del acto de los Jesuitas, que, por la distancia misma tiene que errar. Claro ¡quién alcanza á

ver de una manera precisa, desde una altura tan grande! Conste que es falsa esa aseración del desconocido de los universitarios por la intervención del joven Sr. Viteri. El espíritu de la Universidad es levantado y no es para que haga eco con la opinión de "La Mañana"; si la luz y las tinieblas no pueden reinar á un tiempo; si la dignidad y la abyección se rechazan.

EL SR. PRESBITERO DE LA TORRE

En seguida entró en discusión con los sustentantes el inteligente joven presbítero Sr. D. Carlos M. de La Torre, contribuyendo así al mayor lucimiento de ellos.

EL DIALOGO

Si buenos aplausos se llevaron los jóvenes Pérez y Serrano, no fueron menos aplaudidos los jóvenes Carlos Larrea y Eduardo Borja, por la feliz interpretación del diálogo de circunstantes. Aquí halla el juez sustituto la nota discordante del acto, sin duda en un *canis canis* que sonó por allí y que fué recibido con el más sonoro de los aplausos por los concurrentes.

LUZ Y SOMBRA

Después de lo viejo lo nuevo. El Sr. Moisés Andrade expuso en breves términos la teoría del desarrollo del gas acetileno, ensayó al público, como consumiendo químico, un frasco que contenía carburo de calcio; absteniéndose eso sí, de destapar por no herir las narices, y luego nos dió una muestra de esa iluminación que ya está haciéndose práctica en algunas ciudades de Europa y Norte América.

Después hizo un ensayo de la luz oxidídrica, de la que se habian de servir los jóvenes Pérez y Serrano, para explicar, por medio de proyecciones, la teoría de los automóviles y la de la telegrafía Marconi.

Lucida por lo minuciosa fué la explicación del mecanismo de los automóviles y de la telegrafía sin alambres, en varios intervalos de luz y de sombra. Apenas eran interrumpidos los expositores para recibir carurosos y merecidos aplausos. En un intervalo de luz fue expuesto un pequeño automóvil eléctrico construido por el sabio padre Clerc y anduvo el chiquitito gastando tanto garbo como el *journal* automóvil del Sr. Carlos Alvarez.

EL TELEGRFO MARCONI

Los ensayos del telegrafo sin alambres resultaron satisfactorios y tanto más dignos de admiración cuanto que el pequeño aparato ha sido construido, aquí por el sabio jesuita, por el *raz del portento* invento.

Quien tenga ojos para ver, que vea. Para terminar el acto fueron proyectados varios cuadros á los que seguieron sendos aplausos.

IMPRESIONES

Nadie podía salir mal impresionado de un acto como este que puso tan de relieve el lamentable desequilibrio en que andamos en materia de colegios.

POSO Y POZO

Poso con pingües rentas y en ancha casa; y por otro lado, y sin subvenciones, un verdadero pozo de sabiduría de virtud.

Sabemos que el Sr. Ministro Valverde manifestó sus buenas impresiones en frases encomiásticas que le honran.

DISCURSO

PRONENCIADO

POR EL JOVEN JOSE M. PEREZ

Señores:

Las invitaciones que oportunamente se os han pasado manifiestan el objeto que aquí nos congrega. Los directores y profesores de este Colegio, deseando corresponder de algún modo á la generosa confianza de los padres de familia de todos los alumnos, han preparado este modesto *Ensayo Filosófico*, en el cual se os ofrecieron, si no frutos sazonados de vasta y profunda ciencia, dignos de vuestra ilustración, á lo menos algunas florecillas, apenas

entreabiertas, que ojalá fuesen á vuestra benevolencia presagio feliz de halagadoras esperanzas. Estas florecillas no son, por cierto, arrancadas de esas praderas bulliciosas donde el error y las pasiones arrojan á la ventura gérmenes de corrupción y muerte, sino de huerto oculto y silencioso donde la Verdad cultiva esmeradamente las plantas que se le confian, con el riego fecundo de puras y cristalinas aguas.

Nosotros, alumnos de la clase de Ética y Derecho Natural, debemos presenciarlos; lo hacemos desde luego con suma complacencia, pero no sin gran temor de dejar burlada vuestra expectación, no ciertamente por culpa de nuestros maestros, sino por la cordedad de nuestros alcances. Si allí el grande orador romano temblaba de miedo al dar principio á su brillante y eloquentísimo defensa de Milón; si en frase del sabio Marqués de Valdegamas á las cortes de España nada sentía tan bien en el frente del vencedor como una corona de modestia... ¡qué mucho que jóvenes primorizos y no azeados á las justas del pensamiento se presenten ante tan respetable concurso trayendo más que modestia, encogimiento, y más que miedo, mortal frío! Nos acogemos, pues, de antemano á vuestra indulgencia; y para serenosos algún tanto, permitid que conforme al uso establecido en actos de esta especie, expongamos en breve razonamiento el *espíritu*, la *materia* y la *forma* de nuestra concertación filosófica: el *espíritu*, es decir, la *intención* que nos dirige en este ensayo; la *materia*, esto es, la *cuestión* que se ventila; la *forma*, en fin, ó sea el *modo* de discutir esa misma cuestión.

I

Y en cuanto á lo primero, nuestro intento en el presente acto es descubrir sin reboso el espíritu que informa la enseñanza y educación de los jóvenes en este establecimiento. Aquí, señores, en el estudio de la filosofía moral, damos una atención preferente á las ideas fundamentales de orden, de ley en general, y en particular de la ley eterna y natural, de la obligación, del deber y de su cumplimiento; y en nuestra vida práctica nos ajustamos á una norma inflexible de acciones, todas correspondientes á esas ideas fundamentales, que son, como veis, eminentemente moralizadoras. Esta preferencia se apoya en la solución de un problema que plantea la ciencia moral en estos términos: —¿pregunta del derecho con el deber, se encuentra igual de los dos precede el otro? El derecho es anterior al deber, ó viceversa? Si se consideran las cosas superficialmente, parece que la cuestión es fútil, y aún absurda: fútil, porque nada gana la ciencia con saber el orden de prioridad que media entre los dos: absurda, porque si se trata de derechos y deberes actuales, la mutua relación de los unos con los otros supone la existencia simultánea de los mismos, la cual excluye por lo tanto toda idea de prioridad. Mas si nos elevamos á las regiones ontológicas y examinamos atentamente la respectiva esencia metafísica del derecho y del deber en abstracto, hallaremos que la cuestión es más importante de lo que parece y muy digna de una solución más profunda. Decimos, pues, que estos los deberes á que están y pueden estar sujetos los entes morales creados, proceden de Dios por medio de la ley eterna, la cual en definitiva no es sino el mismo Dios. Pero, Dios, plenitud de la soberanía absoluta, no está ni puede estar sometido á deber alguno ni para consigo mismo, ni para con las criaturas, á quienes nada debe en rigor de justicia. Por consiguiente en Dios sólo hay derecho; y este derecho primitivo es, ontológicamente hablando, anterior á todos los deberes de las criaturas racionales.



Sin embargo si consideramos los derechos y deberes no en su origen absolutamente primitivo y ontológico, sino tan sólo en la persona moral creada, nos convenceremos fácilmente de que primero es el deber que el derecho, y de que éste nace de aquel: de modo que si el hombre no tuviese deberes que cumplir, no tendrían sus derechos ninguna razón de ser. ¿Por qué razón? Vea aquí. Lo primero que halla en el hecho indudable de su existencia real es el *ser de criatura*: yo no me he producido, no me he hecho, no me he formado a mí mismo. Soy, pues, producción, hechura, formación de otra cosa existencial a mí mismo. Ahora bien, este *ser de criatura* me importa esencialmente una dependencia metafísica, física y moral del Creador: metafísica en mi interior natural, abstractamente considerada, física en mi existencia real, concreta y singular, moral, en fin, en mi condición de ser inteligente y libre. Esta mi única dependencia del Creador me somete al cumplimiento de sus leyes, por medio de la exacta observancia del orden de mis acciones al fin que plago señalar al hombre a su divina Providencia. Supuesto este deber mío, primitivo y esencial, descubro fácilmente cómo nace de él el derecho de conservar mi vida y defenderla, el de emplear los medios necesarios para perfeccionarme y alcanzar mi fin, etc. etc. Mas si desconozco y rechazo este deber primitivo y esencial, sustraigo a mis derechos su base, y vienen ellos a tierra destituidos de fundamento racional. De aquí inferiré conmigo que es propio de una filosofía sensata y concienzuda consagrar como inconcuso este principio: — *Jura humana ex officio exequi debent oriantur.*— Los derechos humanos nacen de los deberes para con Dios. Por esto, señores, cuando en la vida práctica los individuos y los pueblos cumplen fielmente los deberes que les corresponden en orden a Dios, los pueblos y los individuos entran de suyo en tranquila posesión y goce de sus legítimos derechos: por el contrario, cuando se violan y atropellan los deberes para con Dios, pierden los derechos humanos su fuerza moral, y en el gobierno de los hombres se sustituye a ella la pura violencia. Tales son las ideas fundamentales, ó sea el espíritu de nuestra educación. No dudamos de que ellas merecen la plena aprobación de vuestro ilustrado criterio y buen sentido práctico.

II

Hablemos ya de la *materia ó objeto* sobre que versa nuestro Ensayo. En el lenguaje humano hay palabras ó términos de efecto verdaderamente extraordinario, aunque nada signifiquen, ó no se comprenda su significación y alcance. Cierta hombre que acababa de escuchar un sermón muy ferrocioso, echóse á los pies del predicador diciéndoles:— Señor, me habéis convertido á Dios.— Y bien ¿qué idea ó pensamiento del discurso os ha movido preguntóle el orador. — Responde el penitente, — Señor, si he de decir la verdad, no he comprendido vuestro razonamiento: pero en el pronunciaréis una palabra tremenda que me ha helado los huesos y me ha convertido definitivamente. — ¿Istis est (me atreveré á repetir) dijistis. — ¡No habiendo yo...! ¡Oh dios! exasílabo que, una vez pronunciado, bastó para hacer de un pecador un penitente. Pero allá en las altas regiones de la filosofía y de la literatura resuenan otras palabras funestas que, bien ó mal comprendidas, extravían la inteligencia, corrompen el corazón, minan los fundamentos naturales de la vida social y osan desafiar á la misma Divinidad, hasta decaerla, si tal fuera posible, del trono excelso de su imperio eterno. Estas expresiones son de ordinario híbridas en su formación etimo-

lógica, són estrújulas, ampulosas, rimbombantes; caen de los labios de los hierofantes de la ciencia y se ponen en circulación por el mundo como síntesis deslumbradoras de doctrinas más profundas y desconocidas que los misterios de Eleusis. Cuando esos términos bajan á las últimas capas en las regiones de las ideas, son acogidas con admiración y aplauso y pronunciadas con cierta especie de veneración religiosa aun por los enemigos mortales del griego y del latino, enemigos para quienes estas lenguas, aunque sabias, están bien muertas. ¿Quién no pronuncia con fruición estas palabras:— "Autonomía de la Razón."— "Imperativo categórico de Kant."— ¿A quién no suenan ellas como una vibración de arpas celestiales? Y sin embargo poros para mentes ni en lo horrible significación que entraña, ni en lo peligroso y absurdo de la doctrina que contienen. Estas palabras, Señores, son la fórmula del gran error de nuestra época del *Racionalismo puro*, cuya refutación es el objeto del presente Ensayo filosófico.

¿Qué es, pues, el racionalismo? No es aquel método justo y racional que se emplea para penetrar en los más recónditos secretos de la naturaleza, y para dilatar la esfera de nuestros conocimientos, sino un falso sistema filosófico inventado últimamente en Alemania por los incéduos Kant, Fichte, Hegel y otros, los cuales sientan como principio inconcuso que el hombre no debe admitir como verdaderas, sino las proposiciones cuya verdad intrínseca pueda percibir en virtud de su propia inteligencia natural. Es un sistema ruinoso en el cual establece que la razón humana, considerada sin relación alguna con Dios, es el único árbitro de lo verdadero y de lo falso, del bien y del mal; es para sí misma ley, y le bastan sus fuerzas naturales para proporcionar el bien de los hombres y de los pueblos. La sola enunciación de tan monstruosas afirmaciones manifiesta que un tal sistema es destructivo de la fe, immoral y contrario á la razón. Es destructivo de la fe, porque niega al hombre la facultad de creer aquellas verdades que el mismo Dios manda creer para conseguir su salvación, como el misterio de la Trinidad augusta y el de la Encarnación, y otros, á cuya inteligencia no puede llegar por sí sola la razón humana. Es inhumano, porque, suprimida toda relación del hombre con el Soberano Legislador, desaparece el concepto de la ley eterna y de la ley divino-natural, y con ella la obligación perfecta, y la pobre razón humana, abandonada á sí misma y sometida al furor de las pasiones ciegas, es impotente para guiar al hombre por los rectos senderos de la virtud ó bien honesto. Es contrario á la misma razón, la cual aun en las cosas naturales, se ve obligada á admitir como verdaderas muchas cosas que no comprende, como, por ejemplo, la fuerza de la electricidad, el secreto de la vida, etc.; y es, en fin, opuesto á la experiencia y al sentido común de todos los católicos de verdadero nombre, quienes están firmemente persuadidos de que el bien del individuo y de los pueblos depende principalmente de la religión y no de la pura razón.

Y ¿qué decir del *imperativo categórico*, materia principal de nuestro Ensayo? En este punto, permitidnos, Señores, que nos contentemos con una rápida exposición del sistema, á fin de no fatigar vuestra atención con tecnicismos apenas inteligibles y enfadosos. Es, pues, el imperativo categórico, según Kant en su *Crítica de la Razón práctica*, un principio *formal, a priori, universal* en el cual se resuelve exclusivamente toda la moralidad de los actos humanos. Es *formal*, por cuanto es un juicio de la pura razón como razón; es *a priori*, porque excluye de sí

todo elemento empírico; y es *universal*, porque se extiende á todos los actos de la voluntad libre en el individuo, y porque habla con la razón de todos los demás hombres. El filósofo de Kenigsberg formula su principio en estos términos: "Obra siempre de manera que la máxima de tu voluntad, ó el motivo de tu determinación libre, pueda servir al mismo tiempo como principio de legislación universal." Dando á estas palabras misteriosas la interpretación más benigna, podríamos traducirlas así:— "Obra en conformidad con el dictamen de la recta razón, y de manera que tu acción pueda servir de norma y ejemplo para los que se encuentran en las mismas circunstancias."

Así interpretado el famoso Imperativo Categórico de Kant podría talvez caer dentro de los límites de la Ética cristiana; más considerado como síntesis del Racionalismo contemporáneo no puede menos de merecer la justa reprobación de una filosofía sensata, y lo que es para nosotros mucho más decisivo, del magisterio infalible de la Iglesia: pues, como ya acabamos de indicarlo, el Racionalismo proclama la absoluta y absurda emancipación del hombre en sus relaciones con la Divinidad.

III

Cuatro palabras, Señores, sobre la forma de nuestro *Ensayo Filosófico*. Nos presentamos aquí para resucitar una vez olvidada de muchos; venimos á discutir el *Imperativo categórico*, nada menos que en forma silogística. ¿Silogismo? ¿Qué rareidad!! Pasó ya su época en nuestros tiempos no resucitará ya el Silogismo.— Perdonad, Señores: hay vejezes y rareidades que no pueden ni deben morir; ni han muerto, ni morirán jamás. Escuchad una anécdota. Cuando Verdi dió al público una de sus primeras óperas, asistió á ella Rossini, aquel poderoso genio de la música, y los amigos del nuevo compositor, deseando saber el juicio de Rossini sobre la pieza, preguntáronle qué tal le había parecido, y el taimado maestro antiguo contestó al punto: "En esta ópera he oído mucho bueno y mucho nuevo". Contentos los amigos de Verdi con esta respuesta informaron de ella al nuevo autor, el cual más suspiró que ellos envió un tercero, y contestó Rossini:—"Es verdad que he oído en la ópera de que hablamos mucho bueno y mucho nuevo; pero lo bueno no es lo nuevo; ni lo nuevo es lo bueno". Pues bien, Señores; nosotros no seremos tan crueles como Rossini respecto de Verdi al juzgar de lo bueno y de lo nuevo en materias filosóficas y científicas: no diremos que el viejo es bueno y sólo lo nuevo es malo. Nunca han dicho tal los verdaderos alumnos de la verdad; mucho menos los que desenvuelven su inteligencia y perfeccionan el alma al calor de los rayos del Sol espléndido de la revelación. Mas si diremos, siempre y en voz muy alta, que hay vejezes y rareidades inmortales, imperecederas y gloriosas; como hay también novedades absurdas, peligrosas, destructoras. Una de estas novedades, es sin duda, el odio encarnizado al Silogismo. ¿Por qué? Porque el raciocinio es la vida de la razón humana, es la luz de los conocimientos científicos y en filosofía un instrumento absolutamente necesario; porque la filosofía es una ciencia, y toda ciencia procede por vía de demostración, y el raciocinio es el que trilla esta vía, esta senda. Ahora bien, entre todas las especies de argumentación ocupa su lugar el primer lugar el Silogismo, que es el más perfecto intérprete del raciocinio. Aristóteles mereció bien de las ciencias y de la verdad desnuda, cuando inventó esta celeberrima argumentación, y con la fuerza analizadora de su sagaz y profundísimo ingenio la llevó al más alto grado de su perfección propia.

Es el Silogismo la antecámara de la ciencia, el instrumento más ingenioso de la invención y del magisterio, el freno más robusto de la imaginación delirante y de las pasiones desbocadas, el muro más inexpugnable de la verdad y el arma temible que desconcierta y desbarata á todos los secuaces del error. Con ella, ese atleta envilecido de la fe, Tomás de Aquino, deshielo y cortó la cabeza á todos los monstruos de la herejía; con ella levantó ese monumento gigantesco de la sabiduría cristiana, la Suma Teológica. Prueba la importancia del Silogismo la rabia, el furor, el despecho de los volterrianos, enciclopedistas y sofistas todos de la época moderna. El Silogismo es la pesadilla de todos los frivolos; por esto, aun en los diccionarios lo ridiculizan con mil nombres y apodos que han inventado con el fin de proscribirle; y si en una discusión cualquiera se asoma por acaso algún contrincante armado de este inflexible acero, todos ellos palidecen y tiemblan, y dan por perdida la causa que defienden. Por esto, todo aquel que odia la verdad, aborrece el Silogismo. Estas justas ilenas nos autorizan á resucitar en nuestro modesto *Ensayo Filosófico*, esta vez y ranciedad, como hemos dicho, imperecedera, inmortal, gloriosísima.

Mas para que no se nos acuse de fanáticos admiradores de lo viejo, diremos también y haremos algo de lo nuevo, en algunos experimentos que ofreceremos á vuestra ilustración en la segunda parte de este Ensayo, correspondiente á la asignatura de Física y ciencias empíricas.

CRONICA

Calendario

Viernes 23.—*Tempora.* La aparición de Santiago el Mayor, san Luciano, el beato Andrés y Desiderio confesor.

Por falta de espacio, no se publican en este número el discurso pronunciado por el joven Aníbal Viteri y el soneto leído ayer en el Ensayo de Filosofía y de Física, lo haremos mañana.

MÁQUINA ELECTROMOTRIZ.—Si es en máquina, dentro de poco, funcionará este aparato, conocido con el nombre de *Societal Liberal del Pichicho*. Causó su aparición con la de los otros juergones del Circo Quiroz: éstos van á exhibir á Fukushima, rey de los equilibristas y autopulistas; y la otra la candidatura del General Solano de su hijo, el otro General Vieja, en un periódico que pronto verá la luz pública.

Se dice que Quiroz gestiona, con el presidente de la *Societal Liberal*, la fusión de ambas empresas.

SUCESO DESGRACIADO.—Ayer á las tres y media de la tarde se oyó una fuerte detonación en el cuartel del joven Señor Don Rafael Arellano, y casual: escucharon las gentes de la casa y los coladores Juan P. Orozco, Darío Cuchigango y Juan Moreno, encontraron á aquél tendido en tierra, muerto de un balazo en el corazón. No es para creer á que se haya ocasionado la muerte de una manera casual, dada la longitud del arma (Gra-pach) la trayectoria del proyectil, la herida y otras circunstancias, como la de haber sido en un momento de estado alzado al pie nobramente que comunicaba con el gato del fiscal.—Esta mañana se le practicó la autopsia en presencia del Comisario Señor Gujaya Polanco.

Y es alarmante el número de desgracias de este género, frutos de la demoralización y el error producidos por lo que han dado en llamar ideas modernas.

NOTAS LUCIDAS.—El conocido escritor que hace las mañanas "para componer un correo estropeado por el palmatoso *del tiempo*, nos ha ofrecido en la madrugada de hoy susponer un tiroto de inocentes bromas á los San Juan de mayo, dice, que le tratamos como á gatuño y terminemos con él á linternazos.—Esta bien que siga los presentimientos de su amillanado espíritu, que por lo que nosotros se refiere mucho ganamos con sus tentos que ocupamos de escritores que empiezan por confesar que en materia de principios están en el aire y que proceden de acuerdo con un plan de ocasión y conveniencia:

Que prosiga la "alborada" y desbaratando á trocha y moche y le dé la madrugada. Quien le dió la mala noche.



